

POR ESTA SIERRA QUE HOY NOS ACOGE...

Cuando en esta tierra se han hecho polideportivos que no se han llegado a usar, algunas piezas de nuestro patrimonio han alcanzado estos límites. La memoria de los reyes castellanos, que apoyaron la idea de los monjes de San Bernardo de establecerse en este remoto lugar del valle del Jarama a orar y a defender el territorio de todavía posibles invasiones musulmanas, debería ser cuidada con mejores ánimos. Alfonso VIII el de Las Navas, Alfonso X el rey Sabio, los Trastámaras, los Austrias y los Borbones, como cabezas de un estado unificador que dio paz a sus gentes y progreso en pasados siglos, deberían ser memorados en ese viejo edificio al que la indiferencia de muchos, más que las inclemencias del tiempo, están tumbando.

El grupo deberá ponerse a defender otras ruinas, las del viejo convento franciscano de Tamajón, que muchos de los aquí presentes no sabría ahora localizar, pero que existió también durante siglos, protegidos de los Mendoza, y se dejó hundir también poco a poco, como sin sentir. O ese templo de El Vado, junto al actual pantano, que es una pieza más de la arquitectura románica que por no aparecer no aparece siquiera en la Enciclopedia de este estilo puesta en grandes líneas hace pocos meses. O el castillo de Galve de Sorbe, en el equilibrio siempre difícil entre ser de verdad o de quimera. Y lo que queda (el ábside solamente) del convento franciscano de Atienza, joya de la arquitectura gótica, de raíz inglesa, en Castilla. No sigo, pero en la mente de todos está que hay que defender, además, los pequeños puentes sobre el río Sorbe, las lindes de pizarra entre las dehesas, las siluetas de los pueblos de la arquitectura negra, y el limpio manar de las aguas del alto Henares, en su valle silente y prodigioso.

Porque si en este propósito de salvar se incluyera, no ya parar los derrumbes, sino alzar nuevas posibilidades de atracción y orgullo, lugares como la villa amurallada de Palazuelos, reconstruida y cuidada como merece sería la admiración de España entera: qué no se habría hecho, con un lugar así, cargado de historia, de emociones y de piedras uniformadas, en cualquier otro país de la Europa civilizada...

Un tercer ejemplo de enraizamiento, que surge también de la Asociación que hoy nos convoca, es la edición de algunas publicaciones que unen a la gente, que le cuentan su pasado, sus modos de vida y sus posibilidades. Además de la Revista "La Serranía" que lleva adelante, con su pluma en forma de lanza y su adarga en uniforme de sonrisa, nuestro amigo Raúl Conde, están las publicaciones que se preparan, y de las que es muestra plausible este folleto que hoy nace dedicado a los Juegos Populares del Ocejón. Entre esos libros, espero que muy pronto figure una completa guía de vuestro entorno, que bajo el título de "La Serranía de Guadalajara paso a paso" estamos preparando conjuntamente Luis Monje Arenas, José Antonio Alonso, y yo mismo, con el objeto de dar a conocer en muy amplios espacios y ambientes, la riqueza histórica, patrimonial, ambiental y paisajística de esta tierra sublime.

Hace solamente unos días, una periodista me preguntaba, con motivo de este Pregón, cuales eran los motivos por los que yo amaba especialmente esta tierra, la Serranía de Guadalajara. Sin haber nacido en ella (lo que siempre lleva un punto de obligado cumplimiento), y con la rapidez que las contestaciones a estas encuestas requieren, le